

VOSOTROS SOIS SERES QUE VAN BUSCANDO UN PROCESO, QUE VAN EN BUSCA DE CONVERTIRSE EN LA LUZ.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 04 de enero de 1998
Canal: José Luis Sánchez Acosta

VOSOTROS SOIS SERES QUE VAN BUSCANDO UN PROCESO, QUE VAN EN BUSCA DE CONVERTIRSE EN LA LUZ, DE CONVERTIRSE, AHÍ MISMO, EN ESA FRAGANCIA DIVINA, DE CONVERTIRSE A SÍ MISMO EN ESA BLANCURA Y PODER ASCENDER A ESTOS PELDAÑOS, A ESTOS HORIZONTES.

[19980104] La paz este en vosotros, mi pueblito bien amado, a quién tengo el gusto de derramar mi enseñanza, derramarles estas nuevas enseñanzas cósmicas que os traigo para cada uno de vosotros. Mi pueblito amado, os te bendigo, os te saludo con el mismo amor de siempre, con el mismo afán de siempre, que cada uno de vosotros pueda convertirse, pueda comprenderse como el camino, la verdad y la vida; y ahí pueda emprender el camino cósmico, el camino espiritual, el camino que verdaderamente te ha de traer la redención.

He aquí, mi pueblito bien amado, he aquí, mis bien amados, vosotros seguidores de la doctrina cósmica, buscadores de la verdad, buscadores de la vida, no tenéis más que hacer que pensar en vosotros mismos, vosotros eres la vida, vosotros eres la verdad, vosotros eres el camino. Debéis razonar, debéis comprenderlo muy bien en lo más profundo de vuestra alma, de vuestro espíritu, y desde ahí trabajar arduamente para tu progreso, para tu evolución. He aquí, mis bien amados, que en verdad ya es tiempo que cada uno de vosotros reconozca y a sí mismo se reconozca como el camino. Ya es tiempo para ver si así ya puedes empezar a trabajar, para ver si así puedes continuar vuestro progreso.

Amados hermanos míos, he aquí, he aquí nuevas o viejas enseñanzas, porque esto que Yo os les entrego hoy y lo que a través de cada una de mis venidas y de mis mensajes os he dejado; de cierto os les digo que son vuestros principios y son vuestro presente y son vuestro futuro. Es el mañana, eres vosotros mismos, por eso te digo, solo vengo a despertar a vuestras mentecitas, solo vengo a despertar tu conciencia para que te seas consciente de ti mismo.

Mi pueblito bien amado, debes aprender a reconocerte como el TODO, porque todo eres vosotros, así como miras las cosas, esas son tuyas y tú eres esas cosas. Debes allí, debes allí complementarte en todo ello como tú mismo y solo así te habrás de convertir en este universo y lo habrás de convencer y te habrás de convencer para siempre como el universo, como la vida, como la verdad, como la creación que todo lo crea, que a todo le da vida. He aquí, todo tiene vida, mis bien amados, todo es vida y vosotros lo debes entender amorosamente y debes comprenderlos como verdaderos hermanos de ti mismo, para que ellas puedan aceptarte como verdaderos hermanos, debes buscar esa alianza, debes buscar esas afinidades amorosas, debes encontrarte con esa igualdad sublime que tú mismo eres y derramarte ante tus mismas cosas que habéis realizado durante vuestras existencias.

Pues te digo, mi pueblito bien amado, cuando aprendas a considerar, a comprender, cuando vosotros mismos te des cuenta que todo es tu hermano, que todo es tu hijo, que todo es una alianza, es una relación. Entonces, de cierto te digo, mi pueblito amantísimo, ¿cuáles serán los obstáculos?, ¿cuáles serán las barreras?, ¿dónde estarán las cercas? Porque todo ello es tu misma creación. Esos obstáculos, esas barreras, esas cercas eres tú mismo, vosotros hacéis lo infinito,

vosotros haceis lo inmortal y también lo mortal. Vosotros realizais la distancia y también la cercanía. ¿En qué sistema estás viviendo?, ¿en qué hábitos?, ¿en qué formas estás existiendo hoy, mi pueblito amado? ¿Por qué no alcanzas a sentir?, ¿por qué no alcanzas a percibir?, ¿por qué no alcanzas a mirar todo lo que vive, todo lo que es, todo lo que nace, todo lo que viene. He aquí son tus barreras, son tus fronteras y es ahí donde estás viviendo en esas formas equivocadas y limitadas. Habéis hecho la limitación, vosotros habéis hecho la palabra invisible, pero lo invisible no existe para el alma, para el espíritu, no, mi pueblito amado. Para el SER que conoce, para el SER que comprende, para el SER que ama, para el SER que vive en la luz, no existe lo invisible, no existen las barreras que son mismos la limitación. Mi amada y bendita humanidad está viviendo el allí por su misma causa, por eso no percibe las presencias cósmicas, las presencias etéricas y las presencias de todos tus hermanos que no son habitantes de esta tierra.

Porque Yo te digo, mis bien amados, que no hay un lugar sobre aquí y sobre el universo que no esté habitado por diferentes partículas de vida, no, mi pueblito amado, en doquiera hay vida, solo que en sus diferentes formas, en sus diferentes maneras de existencias, en sus diferentes labores, en sus diferentes trabajos. Todo en una forma diferente, todo así, mi pueblito bien amado. Un día, espero que no sea muy lejano en vosotros, puedas recorrer estos mundos cósmicos, puedas conocer a tus hermanos en todo su esplendor, puedas mirarlos trabajar en sus diferentes formas. Y ahí, también, colaborar con ellos, como ellos colaboran con vosotros.

He aquí, de esta manera es como Yo vengo, a esparcir esta enseñanza cósmica en unificación con todas las cosas, para que reconozcas que la vida no termina donde termina vuestro cuerpo. Porque el cuerpo es solamente tu instrumento, es solamente tu vehículo para que puedas identificarte entre sí, y hacer de tus deseos anteriores y cumplirlos, buenos o malos. Pero no terminas ahí, mi pueblito amado, vosotros eres la existencia, la existencia viva. Vosotros sois SERES que van buscando un proceso, que van en busca de convertirse en la luz, de convertirse, ahí mismo, en esa fragancia Divina, de convertirse a sí mismo en esa blancura y poder ascender a estos peldaños, a estos horizontes, mis bien amados. He aquí, vosotros buscadores, no pares de buscar, no pares de seguir encontrándote a ti mismo sobre todas las cosas, porque vosotros sois todas las cosas y las cosas eres vosotros.

Así es mi amada y bendita humanidad, sin darse cuenta de la nada, he aquí por la incertidumbre, he ahí por sus plasmas que se han realizado, por sus limitaciones en las que viven, que no han podido penetrar, que no han podido bañarse con ese amor infinito, con esa verdad pura, con ese reconocimiento de la vida eterna. He aquí, mis bien amados, vosotros debéis continuar vuestro viaje, vuestro viaje a la vida cósmica, a la vida espiritual, a la vida eterna. Pero esa vida eterna eres vosotros mismos, eres vosotros la vida eterna. Porque de acuerdo a tu constitución en la que te habéis formado esa es tu vida, esa es tu morada, sí, mi pueblito amado; si vives en desamor, esa es tu morada, pero una morada oscura, una morada limitada. Si vives en el amor y das amor, esa es tu morada, ese es tu reino, sí, mis bien amados. No hay infierno fuera de ti que no seas tú mismo, no, mi pueblito amado, aunque mires por fuera el infierno no son tuyos, el tuyo está dentro de ti, aquella otra es una forma de sí mismo, es su propio infierno. Vosotros realizais todo, eres todo, eres la gloria o eres el infierno, cómo eres, cómo vives, cómo piensas, eso eres, mis bien amados, eso eres, mi pueblito bien amado.

Velen bien pues, vean bien por vosotros mismos, analízate, obsérvate a ti mismo, recorre toda tu mente y observa todo lo que habéis venido haciendo durante tu vida, durante el tiempo en que estás existiendo en este cuerpo y después lánzate a otras existencias pasadas, porque ésta no es la única, no, mi pueblito amado. Yo te digo que habéis vivido otras existencias, habéis obtenido otros cuerpos, habéis tenido otras etapas y en ellas habéis hecho una cosa. Obsérvalas, lánzate hasta allá y así te habrás de conocer. He aquí, mis bien amados, así como vosotros, también las cosas que viven contigo tienen esa misma evolución, ese mismo progreso; así también, rige la existencia de cada cosa que vive contigo, y aún de las que no viven. Así como esta tierra, otras más, amados míos. Así como vosotros, otros más, y así en cada planeta está existiendo una vida y hay un trabajo continuo en cada planeta, solo, te digo, en sus diferentes formas de vida. He aquí, te digo, que vosotros, espero un día puedas recorrer esos mundos amorosamente a través de tu espíritu, a través de tu mentecita,

a través de tu entendimiento puedan hacerlo y puedan complementarse amorosamente como el todo y ahí ser un solo, un solo núcleo, puedas entenderlo, puedas comprenderlo.

He aquí, mi pueblito bien amado, así os traigo de mi mundo este mensaje, este mensaje de amor. Así vengo a unificarles con todas las cosas, para que ahí sientas la felicidad, sientas el gozo, sientas el verdadero paraíso que eres tú mismo. Si lograras entender la unificación, la igualdad, si lograras entrar dentro de esa vida, serás el reino, serás la gloria, serás la vida universal, y eso serás, mis bien amados. Porque solo así serás estas cosas, serás el paraíso, porque el paraíso del alma, el paraíso del espíritu, no es más que la gran comprensión total de tu misma existencia y de la misma existencia de todas las cosas, esa es tu luz y tú eres la luz. Sí, mi pueblito amado, ya no seas como ayer, que vosotros querías contemplar un paraíso aparte o un infierno aparte de vosotros. Ya no, mi pueblito amado, eres tu todo ello, es mi amada humanidad todo ello. Todo puede ser, porque eres vosotros mismos el núcleo, el principio de la vida, he aquí, Dios en vosotros, Dios vuestro Padre. Si lo lograras entender cómo vive en ti, como mora en cada uno de los hombres y en cada una de las cosas, un día no muy lejano lo has de entender, has de poderlo sentir dentro de tu espíritu, dentro de tu alma, lo habrás de sentir como el corazón de vuestro espíritu, y allí, vosotros reconocerlo, y ahí, también, reconocerte como la vida.

He aquí que muchas cosas quisiera Yo declararles, pero vuestras mentecitas pequeñas son. Que no podrías penetrar más allá de lo que Yo te quiero dar, de lo que Yo te quiero decir. Pero he aquí, tu proceso de enseñanza, tu proceso de aprendizaje, allí se te irán dando esas profundidades que el hombre no conoce, que el hombre allí mismo se ha turbado, que no puede saber esa intimidad cósmica, esa verdad infinita que está en lo más profundo de vuestro SER, de vuestra mentecita y de todas esas cosas.

Mi pueblito amado, he aquí, he aquí que Yo te quisiera dar de esta vida, de este alimento, de este pan sin levadura, mi pueblito amado. Porque mi amada humanidad ha distorsionado mi mensaje, ha distorsionado mi enseñanza, le ha dado mala interpretación a mis referidos, por conveniencia propia de unos sabios equivocados y así derraman una enseñanza y una costumbre. Pero esa no es mi enseñanza, ese no es mi referido del cual Yo vine a enseñar desde hace dos mil años, no, mi pueblito amado. Todos hacen de su interpretación, a través de mi enseñanza, un dogma de vida, pero esas no son, porque forman barreras, obstáculos y ahí se separan, esa no es mi enseñanza, ese no es Mi referido, mis bien amados, os digo esto para que vosotros no vayáis a caer en lo mismo.

Ámalos a todos, envuélvelos a todos en tu amor, en tu verdad. Quiérellos a todos, recuerda bien que todos son tus hermanos, recuerda bien que todos son creaciones del Creador Verdadero. Solo así con esta comprensión podrás abrazar a tus hermanos y darles la enseñanza universal y darles la libertad y desatarlos de esa atadura que ellos mismos se han puesto, mi pueblito amado. He aquí, pero antes de todo ello encuéntrate tú, conócete tú, analízate, sí, obsérvate, ya no seas el de ayer que juzgaste, que juzgaste a tu hermano antes que vosotros mismo. Hoy debes de ser diferente, antes de juzgar a tus hermanos, júzgate a ti mismo. Sí, antes de querer ver la vida que vive tu hermano, ve la tuya primero, antes de querer enseñar debes aprender primero vosotros. Sí, mis bien amados, no busques ser amado; sino amar, amar primero. Si te amas a ti y amas a tu hermano, como hermano, así también te amarán. Si tú los reconoces, ellos también te reconocerán, así os les digo a vosotros que lo hagáis, amados míos.

Este es mi regalo, esta es mi enseñanza que Yo os derramo a vosotros que me escucháis, a vosotros que has encontrado una puerta, una puerta para entrar a un mundo cósmico, verdadero. Porque, he aquí, jamás he partido Yo de la tierra, de mis hermanos; eso de la lejanía, eso es parte de una creencia equivocada del hombre que me cree tan lejos estando Yo tan cerca. He aquí, así también consideran a Dios mi Padre como lejos estando tan cerca, estando Él en sí mismo, éstas son creencias de hombres equivocados, mi pueblito amado. Jamás he partido de vosotros. ¿No es aquí mi misión, pues?, ¿no es aquí donde Yo he elegido la vida para estar con vosotros, los hombres pecadores, y buscar sacarles de los fangos?, ¿no es aquí a este plano en donde Yo he sido enviado para levantarles, para darles a vosotros esta enseñanza?

He aquí, he aquí, mi pueblito amado, dichosos vosotros porque creéis en mi regreso, en mi regreso instantáneo, dichosos vosotros porque sabes y empiezas a considerarte como un SER, como un ÉTER, y a considerar el cuerpo solamente como un instrumento. Porque es así como Yo puedo descender a la mente y a través de una mente que para Mí es mi instrumento, puedo expresar, puedo derramar esta enseñanza que para los hombres es oculta; es oculta para los hombres, ya no para vosotros que te estás convirtiendo, que te estás aliando con los Ángeles, con los Ángeles y con todo SER Ascendido.

Mi pueblito amado, benditos son vosotros y bienaventurados vosotros porque convives conmigo y Yo contigo y así seguiremos juntos. Como os dije a mis Discípulos en aquellos tiempos, haremos las cosas juntos, aunque no me vean, pero Yo estaré con vosotros hasta la consumación de vuestros siglos. Así os dije a mis Discípulos y así os digo a cada uno de vosotros, mi pueblito bien amado.

Este es mi mensaje, por esta mente, este es mi regalo que Yo os hago, mas Yo, mas Yo deseo a vosotros que verdaderamente, ayer fuisteis una cosa, hoy eres otra cosa, espero que mañana también seas una nueva cosa.

He aquí, que tus pensamientos a través de tu pureza se limpien, amados míos, y que en los días venideros puedas seguir elevando tu conciencia a estos mundos etéricos y verdaderos. Así os les deseo a todos y no tan solo a vosotros, también a toda mi amada y bendita humanidad que no tiene oídos para Mí, que se hacen sordos ante Mí, y que no quieren escucharme. Pero Yo os los arrullo y los envuelvo en mi regazo y ahí les deseo, a toda mi amada y bendita humanidad, que puedan encontrarse consigo mismo y puedan frenarse a sí mismo de todo lo que quieren hacer.

Amados míos, Yo os les digo, muchas cosas verán pasar, porque muchas cosas han de acontecer de aquí en adelante, más precipitadamente. Hasta se aterrorizarán vosotros, hasta entrarán en temor de la vida. Pero Yo os les digo, nada de esto es de mi Padre, nada de estos acontecimientos tenebrosos son mandatos de mi Padre, no, no, mi pueblito amado. Todas estas cosas que han pasado, terroríficas y las que vienen, son hechas de los hombres, son formadas por vosotros mismos. Amados míos, es el hombre equivocado quien está haciendo todas estas cosas terroríficas. He aquí, es la incertidumbre, es todo ello, es una evolución equivocada del propio hombre; pero también ahí, han de encontrar un convencimiento.

Benditos sean, por esta mente este es mi regalo, pues seguidme escuchando, porque verdaderamente traigo, traigo esas ansias de hablar, de derramar más la enseñanza. He aquí, te digo, hasta pronto mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.